

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

AÑO LXIII.—NÚM. 19.780.

Madrid.—Lunes 8 de Abril de 1912.

Ediciones Mañana, Tarde y Noche.

MARRUECOS

Desde Melilla

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Varias noticias.

MELILLA. (Domingo, mañana.) Del campo comunican que no ocurre novedad.

—En Sammar ha fallecido el moro á quien nuestras tropas hirieron días pasados al defenderse de una agresión del enemigo.

El cadáver ha sido entregado á la Policía indígena para que le dé sepultura en el cementerio musulmán.

—Cerca de la posición de Izhafen se cayó del caballo que montaba un cabo del regimiento de Taxdirt, resultando con ligeras contusiones.

—En la carretera de Zeluán fué atropellado por un carro un soldado de Intendencia.

Resultó con ligeras contusiones.

—Esta tarde marchará á la Península el general Larrea.

Presentaciones.

MELILLA. (Domingo, noche.) En el Harcha, por mediación del chej de Yadumén, se han presentado, con sus respectivas familias, dos moros solicitando perdón.

Proceden del Zebuya y han formado parte de la *harka* enemiga.El mismo chej comunica que espera traer muy en breve algunos más, que se separan de la *harka*.

En los zocos.

Se han celebrado hoy muchos zocos. En ellos unas veinte mujeres de la kabilia de Beni-Said vendían nueces y otros artículos.

No se han registrado incidentes.

El general Larrea á Madrid.

Para trasladarse á Madrid ha embarcado esta tarde en el vapor *Vicente Puchol* el general Larrea, acompañado de sus hijos.

A despedirse ha acudido al muelle una concurrencia numerosísima y muy selecta, de la que formaban parte elegantes damas.

También ha ido á despedir al general Larrea El-Checha, kaíd de Cabo de Agua, con varios moros de diversas kabilias.

El capitán general acudió al muelle, acompañado de sus hijas.

Del general Larrea se ha despedido el capitán general en las escaleras, abrazándose ambos.

Los de la Academia general.

En el vapor *Vicente Puchol* marcha también á la Península la Comisión de la Academia General Militar.

En las posiciones.

Las últimas noticias llegadas de las posiciones coinciden en que reina en todas ellas la más completa tranquilidad.

LACALLE.

Desde Tánger

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Pequeñas operaciones.

TÁNGER. (Domingo, noche.) Radiogramas de Casablanca dicen que Hanno Zayan detuvo su marcha hacia el Norte, suponiéndose que intenta tomar á Kanitra.

El general Díte estableció su campamento en Tafandat.

Anoche los rebeldes le atacaron; pero fueron rechazados con grandes pérdidas.

El coronel Maziller, con dos baterías y un escuadrón, llegó hasta Tachtout.

Los rebeldes de las regiones inmediatas refugiáronse en Zayán.

Se dice que las tribus de Beni-Haken, Zaer y Beni-Zolet se han reunido para nombrar un caudillo que dirija las operaciones de guerra.

Comentarios periodísticos.

La *Dépêche Marocaine* se ocupa del tratado de protectorado con Francia y hace constar que el articulado salva los derechos de España, demostrando la buena voluntad de Francia.Coméntase el que las cláusulas del tratado sean idénticas á las que tuvo la fortuna de telegriar el año anterior, y que publicó el periódico local *Mogreb Alaksa*, mereciendo entonces ser calificadas por muchos de fanáticos.

Agitación en Sefrú.

TÁNGER. (Domingo, noche.) Carta de Fez fecha 2 de abril anuncia que los franceses no consiguen restablecer el orden en la región de Sefrú, pues los 7.000 hombres con que cuentan, entre la guarnición de Sefrú y la columna de socorro allí enviada, no son bastantes para disolver la poderosa *harka* rebelde, que opera dividida en partidas, concentrándose con rapidez para librarse combates serios.

Más conferencias.

Continúan celebrando largas conferencias el Sultán Muley Hafid y el representante de Francia, M. Regnault, juntamente con El-Mokri.

Contrabando de armas.

Carta de Arzila comunica que se ha realizado allí un contrabando de armas, durante la noche, por un barco de vela.

Supóngase que el contrabando iba destinado al Raisil, pues el destinatario del mismo es un notario moro de dicha región.

También se señala como participante en el contrabando á un sargento indígena del tabor de Policía español, que, por su mala conducta, fue expulsado de aquél hace tiempo.

El comunicante estima de absoluta necesidad que un caballero español vigile aquellas aguas.

También sería de desear que se estableciese el giro postal en Arzila.

Las exacciones del Raisil.

A consecuencia de la política exactora del Raisil, y de la resistencia de algunas kabilas á satisfacer los tributos que aquél impone, las cárceles están abarrotadas de prisioneros, que arrastran una existencia miserable y que no han cometido otro delito que resistirse á cumplir órdenes arbitrarias.

Desde Ceuta

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

El temporal.

CEUTA. (Domingo, mañana.) A pesar de persistir el temporal, ha llegado el vapor correo *Virgen de África*, trayendo la correspondencia de cuatro días, volviendo á marchar á la Península.

El general Alfau.

Ha regresado á ésta plaza el general Alfau. Algunos moros principales de Anyera han venido á Ceuta con objeto de conferenciar con el gobernador militar, pues prosigue la euforia en algunos aduanas del bajalato de Tetuán.

Tetuán progresá.

Un viajero recién llegado de Tetuán dice que en la bella ciudad mura se ha establecido un buen hotel, además de los tres que ya había, y una central eléctrica que da luz á los establecimientos comerciales y á las casas de algunos particulares.

El Asmir.

El río Asmir viene tan crecido que es imposible vadearle por el sitio de costumbre.

Para pasar al otro lado es preciso dar un rodeo é ir por la playa aprovechando la bajamar.

Dato y Romanones.

Son esperados en ésta los Sres. Dato y conde de Romanones, que se encuentran en Algeciras.

Bautizo de una mora.

Una mora rifeña, muy conocida en Ceuta, murió hace algún tiempo.

En el momento de su muerte llamó á una hija suya, pidiéndola que se hiciese cristiana y se bautizase en la primer ocasión que se le ofreciese para ello.

La morita así se lo prometió á la moribunda y, como buena hija, se dispone á cumplir su promesa.

A este fin, mañana se celebrará, en la capilla del Asilo de Huérfanos, la ceremonia, que va á estar muy concurrida por la simpatía que entre todos los vecinos de esta ciudad ha despertado la decisión de la joven rifeña.

ESCAURIAZA

Informaciones extranjeras

Reconociendo la frontera.

TÁNGER. (Domingo, noche.) El capitán Pettetel ha regresado, después de cinco días de ausencia, durante los cuales ha efectuado un reconocimiento en la zona que marca la frontera francoespañola.

El mencionado oficial ha reconocido, entre otras, la región de Djebel Margou, donde se halla la línea jurisdiccional del Sebú y del Ouarga, que es casi imposible de determinar, por ser sumamente imprecisa.

La población de aquellos lugares se mues-

NOTAS MUSICALES

TEATRO REAL

Concierto de la Sinfónica.

Casi por completo estuvo dedicado el concierto de anoche á los músicos modernos. Entre ellos, figuró el inmenso Beethoven, con su *Séptima sinfonía*, que fué espléndidamente aplaudida y celebrada, repitiéndose el allegro, por su excelente interpretación.Como estreno figuró la *Sexta sinfonía en do menor*, de Glazounov, compositor ruso, que, sin llegar á las extravagancias y exageraciones de los ultramodernistas, supo, sin embargo, unir la savia nueva en sus procedimientos con la severidad de la línea clásica. Su *Sexta sinfonía* fué oída con curiosidad y respeto, pero no llegó á entusiasmar.

En la tercera parte figuraron Debussy y Albéniz en obras ya conocidas y sancionadas, y que fueron tan aplaudidas como siempre.

La orquesta anoche fué constantemente aplaudida, y el maestro Arbós recibió nuevos plácemes por su excelente labor.

Festival wagneriano.

Esta noche, á las nueve en punto, es el primer concierto organizado por la Asociación Wagneriana, bajo la dirección del maestro Arbós, con el siguiente programa:

1.º *La Walkyria*, Wágner. (Primer acto completo.) Solistas: Mlle. Kacerowska, Síglinda; M. Plamondon, Sigmundo; M. Fröhlich, Hunding.2.º *Ifigenia en Aulis*, Gluck-Wágner.3.º Aria de *Orfeo*, Gluck. M. Plamondon.4.º Aria de la *Cantata 82*, Bach. M. Fröhlich.5.º Aria de *La Creación*, Haydn. M. Plamondon.6.º *Freischats (obertura)*, Weber.7.º *La Walkyria*, Wágner. (Fragmentos del acto tercero.) a) Cabalgata. b) Dúo de Wotan y Brüñilda. c) Fuego encantado. Solistas: Mlle. Kacerowska, Brüñilda; M. Fröhlich, Wotan.

Carta de Arzila comunica que se ha realizado allí un contrabando de armas, durante la noche, por un barco de vela.

Supóngase que el contrabando iba destinado al Raisil, pues el destinatario del mismo es un notario moro de dicha región.

También se señala como participante en el contrabando á un sargento indígena del tabor de Policía español, que, por su mala conducta,

se ha visto usted como los periódicos de anoche atribuyen á D. Melquiades el propósito de aproximarse á la Monarquía?

—¿Lo cree usted...?

—¡Hombre, en estos momentos!... Yo no creo que ahora!... Pero, en fin, ¡da tantas vueltas el mundo!...

—Hay un síntoma, que me hace dudar...

—¿Y es?

—Que comemos en un Palacio, y que nos sirve, á 15 pesetas cubierto, el *Ideal Room*.

—No se dirá, al menos, que los regeneradores progresistas carecemos de buen gusto.

—Los dos amigos sonrejan, y nosotros nos preguntamos: ¿Será verdad todo esto? ¿Estaremos asistiendo á la formación de una fuerza que pueda contribuir al bien de la Patria, cooperando á todas las obras buenas que las instituciones puedan realizar?

—Pronto nos lo dirá D. Melquiades, porque D. Melquiades se aproxima.

—Monárquicos curiosos.

—En espera de D. Melquiades, recordremos algunos grupos de concurrentes. Entre ellos logramos descubrir á dos ó tres monárquicos, cuyos nombres no ha de consignar la historia al hablar de este acto, porque vienen de in-

cognito.

—No podemos resistir la tentación, y preguntamos:

—¿Cómo! ¿Ustedes aquí?

—No diga usted nada. Hemos venido de curiosos. Queremos ver el gesto de D. Melquiades. A los políticos no basta leerles; hay que oírles, porque á veces la expresión dice más que las propias palabras.

—Vienen ustedes á tomar nota?

—Tal vez.

—Interrumpe nuestro diálogo una salva de aplausos.

—Son las doce y media en punto.

—Llega D. Melquiades.

—El ilustre tribuno viene acompañado de los Sres. Azcárate, Zulueta (D. Luis), Lamana, Pedregal y los organizadores.

—Don Melquiades sonríe y pasa una rápida revista de inspección á todos los grupos.

—Sonríe satisfecho. Los trajes son irreprochables. Este es un buen síntoma.

—En el éxito de los partidos suele tener gran parte la indumentaria. D. Melquiades lo comprende así.

—Y penetramos en el Palacio de Industrias.

—EL ALMUERZO

—Entre aplausos y aclamaciones penetra en el más amplio salón del edificio D. Melquiades Alvarez.

—Hay allí cinco largas mesas, que arrancan de la mesa presidencial. En ésta una hermosa canastilla de claveles, rosas, alleles, helechos y botones de oro indica el sitio que ha de ocupar el nuevo jefe. Sientanse á su derecha los Sres. Azcárate y Zulueta y á su izquierda los Sres. Pedregal y Lamana. En los demás sitios de la mesa Miró, Tapia, Bejarano, Bonald, Piñal, Pérez (D. Dario), Gómez Hidalgo, Aleas, Arimón Herques, Castell, García (D. José), los ex concejales valencianos señores Urríos, Galán, el redactor jefe de *El Meridional Valenciano*, Sr. Fe, Pérez Díaz, Gisbert, García del Moral, Villa y varios representantes de las Comisiones provinciales, además del delegado del Gobierno.

—En un salón inmediato, otras dos largas mesas que ocupan los rezagados.

—En todas ellas guirnaldas de claveles y alleles detañan como manchas rojas y purpura sobre los niveos mantelos. En las bodegas, los admiradores de D. Melquiades en Tomelloso, han pegado dedicatorias entusiastas, y la Sociedad «La Chistera», de Gijón, ha aprovechado la oportunidad para ofrecernos, en etiquetas artísticas, el programa atrayente de las próximas corridas de toros.

—A la una menos veinte empiezan á servirnos el almuerzo.

—He aquí el menú:

—Hors d'Oeuvres:

—Canapés Perigordins.

—Olives vertes-Saucisson.

—Beurre d'Isigny.

—Oeufs brouillés á la D'Autmate.

—Saumon froid á la Volga.

—Noix de veau Tzigane.

Sabado.

Correspondencia: No necesito decirlos cuán grande es mi gratitud respecto á todos vosotros por esta carísima muestra de unión que estáis dando.

Como la sinceridad es base fundamental de la vida pública, quiero mostrarme sincero, como siempre fui, y quiero hacer constar ante todo que este homenaje es pretexto para un acto político, que de otro modo no lo hubiera sido aceptado.

Me repugnan las idolatrias, que en política son más perniciosas que en Religión, porque ellas suelen ensalzar á cualquier cíne, con perjuicio evidente de las ideas. (Aplausos.)

Dice que no se trata de levantar á nadie sobre el pavés, pues una democracia que tal hiciera, sería indigna.

Aclaraciones.

En un periodo energico procura desvanecer escritóculos injustificados de muchas gentes.

Se cree que pretendemos constituir dentro de la familia republicana un nuevo partido, y otros sospechan que tratamos de quebrantar la Conjunción, en la que cifran sus esperanzas todos los republicanos. ¡Mal nos conocen! Nadie ha pensado en eso, porque no queremos perder el tiempo en cosas tan fuertes.

No tratamos de crear un partido nuevo; tratamos de reorganizar lo que existe, algo desorientado por esta incertidumbre caótica en que vivimos nosotros. (Aplausos.)

En nuestro programa encontráis las garantías que exigen algunas clases sociales. Queremos demostrarles que no significa un cambio de régimen el imperio de la turbulencia y del desorden.

Venimos á fortificar la Conjunción, para que realice la labor redentora que le hemos encumbrado.

Dice que en la Conjunción era muy ambigua la situación suya y del Sr. Azcárate, porque no es lícito ofrecer concursos que nada representan sino individualmente.

Más que un ofrecimiento, sería ese un sarcasmo, porque la Conjunción ha de integrarse con fuerzas, no con individualidades sueltas, que cuando no fracasan, por funestas, caen por petulantes en el ridículo. (Aplausos y rumores.)

El partido único.

¡El partido único! No quiero perseguir un fantasma. Los radicales no renuncian su personalidad, tampoco los nacionalistas catalanes. Los federales no pliegan su bandera gloriosa.

Perseguir el partido único es labor, ó de románticos ó de demasiado hábiles. Pero yo tengo la esperanza de que, si aspirar á eso, se puede llegar á una simplificación, que cristalice en dos tendencias: una muy radical, muy radical, que se pierda en ensueños del porvenir, y otra la nuestra, la reformista, la gubernamental, que, sin perder de vista el ideal, enlazando la tradición en lo que tiene de común con el progreso, vaya adaptándose á las realidades del presente.

Líneas de conducta.

No creáis que vamos á volver á las alianzas con los monárquicos y los bloques de las izquierdas. Eso ha fracasado con estrépito.

En otro país, dentro de otro régimen, podría ser la política mejor. Pero en este país, los gobernantes escalan el Poder utilizando la apostasía y la traición. Nosotros no podemos estar á su lado. (Ovación.)

Recuerde ensayos republicanos de otras épocas. Castelar murió desengañado.

Yo mismo colaboré en el bloque, creyendo que la forma de Gobierno era cosa secundaria, y ocurrió que las camarillas arrojaron del Poder al hombre que nos había ofrecido cumplir un modesto programa, la parte de un programa.

Vino al Poder la personificación de la Democracia, y desde él realiza una política mucho más funesta que la de los conservadores, con miras más estrechas, con pasiones más pequeñas.

Esto ocurre por incapacidad del régimen, puesto que el país da cuanto se le pide: sangre y hacienda, esperando algo de felicidad. Pero no se vislumbra de ello ni un atisbo en el horizonte.

La raza y los Gobiernos.

Y cómo ha de vislumbrarse si, por la ignorancia, alterna el pueblo entre la servidumbre unas veces y la rebeldía otras?

Somos una raza desmedrada, en que se vislumbra la miseria y el abandono; por eso aumenta la emigración, llevando á otros países fuerzas que tanto necesita la Patria para robustecerse; por eso somos, en la lucha internacional, los débiles, los retardatarios, los vencidos.

No hay que achacarlo á debilidades de la raza. Hay que achacarlo á los Gobiernos y al régimen, que han malbaratado la riqueza pública en una orgía escandalosa de gastos inútiles, sin otra preocupación que la de contentar al Ejército y al clero, como si el pueblo, que no lo que más vale, no mereciera ser atendido.

Juguetes de todos.

No es el pesimismo quien pone dolor en mis palabras; es la visión siniestra de la realidad. Somos juguete de unos cuantos oligarcas, que detentan los intereses del país, en consorcio con las Cortes y con el Rey, atropellando los derechos de los ciudadanos.

Somos juguete, en lo financiero, de una plutocracia insolente, que establece regímenes odiosos.

Y somos juguete de la Iglesia, por la acción política que ejerce, con mengua del Estado.

Nada ha tenido fuerza para romper en España el espíritu teocrático que inspiró el pacto entre el altar y el trono, los dos grandes dioses que nos han separado de la corriente europea.

Un incidente.

Somos juguete de la Justicia, más que en

ferma, podrida... (Se promueve un gran escándalo, porque el delegado de la autoridad llama la atención del Sr. Alvarez e intentan algunos entusiastas impedirlo.)

Repite que la Justicia está podrida, no por culpa de quien la ejerce, sino por culpa de esa contradicción que aparece en la Gaceta, como premio á los complacientes y muchas veces á los prevaricadores. (Los aplausos son delirantes. El señor delegado está en un conuento y vuelve á llamar la atención al orador.)

Así se tormenta la anarquía, porque no hay cosa que más subleve que el abuso del poder de la Justicia. (Sigue largo rato los aplausos y las interrupciones del delegado.)

La immoralidad y la guerra.

Censura la immoralidad triunfante, el éxito de la influencia y de la intriga y esa ráfaga de imperialismo que nos eleva á conquistas locales para las que no tenemos ni preparación ni medios.

Después de la paz de Atlante, descongestionada la plaza de Melilla, la guerra se ha reanudado por mandato de una voluntad coronada, á quien secunda un Gobierno cuestionable. (El delegado protesta energicamente y se repiten los aplausos.)

Recuerda los tiempos de Felipe IV y la política del conde-duque de Olivares. ¡Cara pagó su trivialidad aquella sociedad! La muerte de aquel Monarca, coincidió con la más grande catástrofe de nuestra historia. ¡Quiera Dios que ahora no ocurrá lo mismo, y no tengamos que decir que España es el cadáver de la gran nación, cuyo nombre llenó los ámbitos del mundo!

Propósitos reformistas.

Expone los propósitos de los republicanos gubernamentales. Contamos desde luego con el fracaso del régimen. Nos falta ahora demostrar al país que poseemos dos condiciones: honradez e ideas.

Necesitamos ser inexorables con lo que atañe á la honorabilidad de nuestros representantes, y necesitamos un programa que inspire confianza á las clases conservadoras, para que, compenetrándose con el pueblo, acabe con el régimen actual.

El derecho, que es orden y disciplina, no podemos sacrificarlo á las impaciencias liberticias de la masa. La República, inseparable de la Justicia y de la Libertad, necesita un Gobierno fuerte que reprenda el desorden. (Aplausos.)

Recuerda la frase de Ruiz Zorrilla: «La República tiene que ser conservadora ante la anarquía, radical ante la reacción».

Nuestro gobierno ha de ser un gobierno que mantenga el imperio de la ley, ya que la ley no es otra cosa que la expresión de la voluntad colectiva de los ciudadanos.

Hemos de presentar un programa que aquí puede parecer radical, que en otros pueblos parecería demasiado conservador.

A secularizar todo.

Necesitamos secularizar el Estado, y no digo la sociedad, porque en la sociedad la religión es aún un consuelo. Utilizar el poder para organizar desde el Gobierno una orgía escandalosa de escarnio á las creencias religiosas es un sectarismo repugnante y odioso. Lo que hemos de hacer es destruir todos los privilegios de que gozan las instituciones monárquicas e impedir que la Iglesia se inmiscuya en las funciones del Estado.

Nuestro programa es:

Matrimonio civil.
Secularización de cementerios.
Escuela neutra.
Libertad de cultos.

Y con la supresión del presupuesto de culto y clero llegar á la separación de la Iglesia y del Estado.

La instrucción.

Simultáneamente necesitamos fomentar la cultura, que modifique la estructura mental del país.

Esto es lo que nos separa de Europa y nos convierte en pueblo africano, propenso á la indisciplina, á merced de cualquier audaz que quiera embatucarnos.

Voces.—¿Qué descanso?—Melquiades.—Si descanso, no puedo hablar.

Nuestro ministerio de Instrucción pública será una verdadera dictadura nacional.

Antes pudo afirmarse por la fuerza y por la religión la unidad nacional; ahora hay que afirmarla por la cultura.

El problema social.

Trata del problema social, y dice que hoy la República tiene que ser una República socialista. Yo siempre lo he sido; lo que no soy ni puede ser la República es colectivista. Nosotros no predican la lucha de clases; entre el marxismo y nosotros existe un abismo. No queremos destruir la propiedad individual. Yo creo posible que se organicé la sociedad sobre la soberanía del trabajo; pero hoy la clase media representa el mayor número de intereses.

No halagaremos á los obreros, porque el que se convierte en cortesano de las multitudes es tan despreciable como el que adula á los Reyes.

Predicaremos una constitución social más justa que la presente; procuraremos que vayan convirtiéndose en propiedad colectiva muchos elementos de producción, como las minas y los ferrocarriles.

Pediremos cooperativas, pensiones y retiros obreros, y todo esto enlazándolo con la supresión de impuestos indirectos, sustituyéndolos con impuestos progresivos, con la tributación de toda la riqueza oculta y con la reversión de los monopolios al Estado, para impedir, como sucede con el Banco, que sea un órgano de estafas legales. (Aplausos y rumores.)

Ofrece la autonomía á los catalanes y á todas las regiones.

El Ejército y la revolución.

No debemos halgar al Ejército, sino decirle que el Ejército no es del Rey, y que cuando no hace la causa del pueblo no responde á su misión.

Toda esta última parte de su discurso la consagra á elogiar al Ejército y á decir que

sin él no debe intentarse ningún movimiento revolucionario.

Con acento imperativo dice:

¡Nada de motines, nada de algaradas inútiles, que nos desacrediten ante las clases conservadoras!

Y termina ofreciendo que los reformistas harán la revolución cuando crean los momentos propicios.

El se sacrificará en aras de todo eso.

Una prolongada salva de aplausos ahoga las últimas palabras del orador, que está fatigadísimo.

Ha hablado desde la una y tres cuartos hasta las tres y media.

Final.

Al salir recogenemos estas frases.

De un republicano de la derecha:

—Ha estado muy fuerte, demasiado violento.

De uno de la izquierda:

—Demasiado suave. Con él no iremos á parte alguna.

Parce que han quedado muy satisfechos los que pudieron llamar «clases neutras del republicanismo».

Los correligionarios acompañan hasta la puerta á D. Melquiades.

Y no pasa más.

NAUFRAGIO EN TANGER**CINCO AHOGADOS****Embarcando en un bote de vapor.**

TANGER. (Domingo, noche.) Sobre el mediodía ha ocurrido un accidente desgraciado, que ha producido honda emoción en Tánger.

El ministro de Rusia, M. Botkine, y el encargado de Negocios de Francia, señor Beaumarchais, con su familia, tenían el propósito de trasladarse á Marsella, y decidieron aprovechar el viaje del paquete alemán que había llegado esta mañana, y que debía zarpar por la tarde.

Habían acudido al muelle numerosos amigos de los viajeros, y entre éstos se encontraban, con objeto de despedirles, los señores Bargeaton.

Con el diplomático francés iban las personas de su familia, compuesta de su esposa y cinco hijos, y para el servicio tres doncellas.

El comandante del crucero francés *Duchaila* había puesto una lancha de vapor del citado buque al servicio de los viajeros, que prefirieron utilizarla como medio más rápido para trasladarse desde el muelle al vapor alemán, que los botes á remo de gente del país que suelen emplearse por los pasajeros.

En el bote de vapor del *Duchaila* embarcaron los Sres. Botkine y Beaumarchais, la esposa de éste, los cinco hijos de ambos, las tres doncellas y los señores de Bargeaton.

El naufragio.

La mar estaba llena, y cuando el bote de vapor se separó del muelle nadie hubiera podido imaginar que estaba tan próxima la catástrofe.

Salió el bote haciendo una arrastrada maniobra, enfilaron por cerca de la punta del muelle, donde al menor soplo de viento rompe el mar con violencia.

Cuando había rebasado el muelle y á unas treinta brazas, sufrió el bote un duro golpe de mar, que le hundió de proa.

El peso de la máquina le impidió que se restableciera el equilibrio, y la embarcación se hundió rápidamente.

El momento fué de horrible angustia, pues los que vieron que el barco desaparecía entre las olas creyeron que no se salvaría ni uno solo de los que iban á bordo.

El salvamento.

Gran número de barquillas de pescadores y botes de pasajeros estaban cerca del lugar del naufragio, y todos, con algunos vigorosos golpes de remo, acudieron con el deseo de intentar el salvamento.

Fueron recogidos tripulantes y pasajeros y llevados á distintos sitios.

El representante de Rusia fué conducido al vapor alemán.

Mme. Beaumarchais, con dos de sus hijos y el cadáver de otro que había perecido ahogado, fueron conducidos á bordo del *Duchaila*.

Las primeras palabras del Sr. Beaumarchais al saltar á tierra fueron para preguntar por su esposa y por sus hijos.

Se desarrolló una escena emocionante y seguramente análoga á la que tendría lugar al mismo tiempo en la bahía á bordo del crucero francés, al no encontrar la esposa del diplomático francés, ya agobiada por inmensa desgracia, á las personas de su familia.

Las víctimas.

Se cambiaron mensajes entre los barcos y tierra y se supo quiénes habían sido recogidos.

Al mismo tiempo pudo deducirse las víctimas que del naufragio habían resultado.

De la preciosa niña hija de los señores Beaumarchais, que pereció ahogada, fué recordado el cadáver.

Han perecido las tres doncellas de la servidumbre del Sr. Beaumarchais.

También ha desaparecido el fogonero del bote de vapor, que se supone pereció ahogado.